Léxico y cultura en el lenguaje popular cubano de hoy

Rosa Marina González-Quevedo
Instituto Cervantes de Nápoles

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. Objetivos:

- Analizar el léxico mediante recursos textuales que permitan al estudiante descubrir el habla popular en un contexto cultural y territorial específico: Cuba.
- Reflexionar sobre las variaciones diatópicas del Español en América y sobre el sentido de continuidad entre el Español peninsular y sus variaciones, jugando con el nivel diastrático del lenguaje coloquial cubano y estableciendo las diferencias entre este fenómeno y el lenguaje jergal dentro del mismo contexto territorial.

2. Nivel: C1 y C2.

3. Tiempo: 50 minutos.

4. Materiales: fotocopias de textos (cuento y fragmentos de novela) en las que se incluyen los datos de los respectivos autores, juegos de tarjetas para ejercicios de léxico y diccionario.

5. Dinámica: grupos de trabajo.

1. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

A. La actividad iniciará con la lectura de un cuento. Ello permitirá a los estudiantes conocer e introducir nuevo léxico en torno a un contexto específico de la cultura hispanoamericana. En este caso, se trata de enfatizar en el modo de hablar del campesino en Cuba, en sus costumbres, etc. El profesor entregará una fotocopia del cuento en su integridad, donde además aparecerán los principales datos del autor.

B. A continuación, se propondrá una serie de ejercicios que ganarán en complejidad, y en los cuales los estudiantes integrarán la comprensión de nuevas palabras a la interpretación de frases del lenguaje popular cubano. El profesor aprovechará el desarrollo de los ejercicios para hablar a los estudiantes de las características socioculturales del modo de hablar de los campesinos en Cuba y en América Latina en general, tomando como punto de referencia la base económica agrícola de estos países y la extensión de esta base al nivel de la cultura nacional. Estos ejercicios culminarán con una actividad de reescritura de fragmentos del texto, para lo cual los estudiantes tendrán que imaginar un contexto cultural y lingüístico diferente, modificando el léxico y, en la medida de sus posibilidades, las frases utilizadas. Estos ejercicios se realizarán en grupos de trabajo. Para el desarrollo de estas actividades, el profesor podrá entregar tarjetas a los grupos de trabajo en los que aparezcan los juegos de palabras y las frases que forman parte de los ejercicios.

C. Se pasará a la lectura de fragmentos de una novela cubana en la cual hay un uso del lenguaje jergal. El acercamiento de los estudiantes a este tipo de lenguaje les permitirá comprender las diferencias entre lenguaje popular y jergal, así como las diferencias entre la proyección cultural de cada tipo de lenguaje. Para realizar estos ejercicios textuales se ofrecerá a los estudiantes la fotocopia del texto con los datos del autor.

D. Se cerrará la actividad didáctica con ejercicios de opinión, en los que se desarrollará la expresión oral y se comprobará si los estudiantes han ganado o no en claridad sobre los argumentos lingüísticos y culturales seleccionados.

E. Se presentará la bibliografía usada.

2. «¡NO COJAS LUCHA, COMPADRE!» (del habla popular cubana)

A. El profesor indicará leer el siguiente cuento del escritor cubano Onelio Jorge Cardoso, titulado «Taita, diga usted cómo»:

> El padre y él —él dos **palmos** más abajo de la cintura del padre— llegaron hasta la cerca. El viejo se metió por el portillo de la **piña** y **estaca** en mano se fue sobre el potro.

—¡Condenado, arriba de la **potranquita** del vecino!

Buscando mejor pasto puede ser que la yegüita nueva saltara al **cuartón** del macho. Encima se le vino el animal con los **ollares** redondos y rojos. Allá lejos, **a la espalda de la manigua, retumbó su relincho.**

Apareado a las bestias el viejo gritó y amenazó con la estaca, pero el animal, retrocediendo unos pasos, se irguió sobre sus remos traseros y cayó sobre el lomo de la hembra que coceaba inútilmente.

—**¡Condenado, todavía la carga!**

El muchacho, que se había asomado a la boca del **portillo**, se acomodó para mirarlo todo.

—**¡Mal rayo te parta!**

Y la estaca resonó en las costillas. Empero, la bestia persistía con el cuello curvo, nervudo y brillante, echando los dientes a la cruz de la yegüita estremecida.

Entonces el viejo gritó pegando en firme sobre la cabeza del animal:

—**¡Sálete, puñetero!**

Quedó en el aire sobre sus patas traseras, pero ya en el minuto de la eyaculación, el **pisajo** echó sobre la tierra su cálida simiente.

El pequeño la vio brillar un instante sobre el espeso campo verde. Ahora el padre venía voceando la yegua hasta el camino y el muchacho se hizo a un lado del portillo dejándole el paso libre a la bestia. Le vio sobre el lomo, muy cerca de la cruz, dos heridas que le arrugaron la piel. Cuando el sol empezó a meterse detrás de la manigua, **Nando y el viejo encarrilaron el trillo.**

Alto, oteando a un lado y otro, mirando este poste o aquel alambre caído, marchaba el padre. Pequeño, vuelto a sí mismo, le seguía el muchacho. Estaba realmente preocupado. A veces miraba al viejo desde los duros zapatos hasta la nuca y cogía aire como el que va a decir alguna cosa. Mas, quedaba en silencio y movía de uno a otro lado la cabeza. A tiempo que andaba sacó medio cuerpo del trillo y agarró una rama seca: el viejo tropezó con algo y Nando fue a caer sobre sus piernas. Se levantó ligero y oyó la voz grave del padre:

—¿Te diste golpe?

—No, **taita**, estoy bien.

Esto le dio valor, sonrió, se llenó los pulmones de aire y dijo:

—Taita, ¿qué le pasa al potro ese?

—Está loco, hijo.

—¿Y por eso muerde y patea?

—Así.

¿Loco? Más de una vez oyó Nando de labios vecinos la repetida historia de Lisandro, el capataz loco que **macheteó** las cuatro cabezas de sus jornaleros.

—¿Entonces, a Lisandro le pasó lo mismo, taita?

—Puede que sea —**rezongó** el viejo.

Anduvieron veinte **cordeles** más sin hablar. Nando no soltaba la rama seca y pegaba sin mirar a donde.

—Diga, ¿por qué uno se vuelve loco?

—¡Yo qué sé, muchacho! **Está bueno de palabrear ya** —contestó mirando de media cara a tiempo que andaba. El niño alcanzó a verle un solo ojo, pero le bastó. Cuando el viejo ponía esa media cara no andaba con ganas de

conversar. Desde luego, las cosas no le habían salido bien aquella mañana. Primero halló dos reses metidas en los maizales, luego anduvo largo rato con las manos en la cintura contemplando la tabla de arroz reseca por la falta de lluvia, y ahora ese maldito animal.

Nando probó hablar de otra cosa:

—**Taita, el macho se echó ayer.** Ya no se puede levantar de gordo.

—Lo sé —cortó el viejo, y no se oyeron más que los pasos de ambos.

A uno y otro lado pasaban matojos de guayabos y ya el sol se estaba desvaneciendo cuando sacó la vista de su pedazo de trillo, y miró allá como a tres cordeles, correr la gallina y detrás el gallo con la cabeza tendida hacia adelante y las plumas del cuello erizadas.

—¡Taita, mire eso, corra, que ese gallo está loco!

El viejo se paró en firme:

—¡**Está bueno de hablar basura,** muchacho!

Pero él quería atajar la locura del gallo y cogiendo con fuerza el pantalón del padre, repuso:

—¡Mire, no ve que ya está arriba!

—¡Te digo que te calles!

—¡Mire, taita, que le echa eso en la pluma!

Entonces el padre levantó rápidamente la mano y gritó:

—¡**Carijo**! ¡No me hable insolencia! —Y de un manotazo lo sentó en el trillo.

Datos del autor:
Onelio Jorge Cardoso nació el 11 de mayo de 1914, en Calabazar de Sagua, Villa Clara y murió en La Habana, el 29 de mayo de 1986. Sus cuentos se distinguen por su sencillez, por su delicadeza y por su ritmo sereno y no ostentoso, tomando del contexto campesino cubano sus personajes y sus principales motivos. Entre sus obras principales: Hierro Viejo (Premio Nacional de la Paz, 1952); El caballo de coral (1960); Cuentos Completos (1962); Abrir y cerrar los ojos (1969) y El hilo y la cuerda (1982).

B. A continuación, los estudiantes se dividirán en pequeños equipos de trabajo. Se les pedirá a cada equipo elaborar una lista con aquellas palabras y frases que no han comprendido. Luego, un representante de cada grupo leerá la lista correspondiente. Podrán comprobar si las palabras y frases con dificultad de comprensión son o no, más o menos, las mismas por cada equipo.

C. Cada equipo buscará el significado de las palabras de la columna **A** haciendo corresponder las mismas con las definiciones que aparecen en la columna **B**. Este ejercicio es individual. Una vez terminado el ejercicio, los estudiantes se reunirán nuevamente en sus respectivos equipos y llegarán a una conclusión de grupo sobre las respuestas.

A	B
1. carijo **2.** cordel **3.** estaca **4.** machetear **5.** rezongar **6.** manigua **7.** macho **8.** palmo **9.** pisajo **10.** piña **11.** portillo **12.** ollares **13.** taita **14.** trillo **15.** cuartón **16.** potranquita	**a.** Cada uno de los orificios de la nariz de las caballerías. **b.** Padre (Cub.). Voz indígena, según Pichardo. Bachiller y Morales la hace descender del vascuence *aita* (padre, abuelo), mientras que Ortiz la relaciona con varias lenguas congolesas en las que *tata* designa al padre. **c.** Unidad de medida agraria (Cub.). **d.** Acción de golpear con el machete. **e.** Terreno cubierto de maleza y arbustos (Cub.). **f.** Pieza de tierra de labor de forma cuadrangular. **g.** Interjección para expresar disgusto o rechazo (Cub.). **h.** Diminutivo. Yegua que no pasa de tres años. **i.** Conjunto de personas o cosas unidas o agregadas. **j.** Sustantivo m. (Cub.) del verbo *pisar*, que en el lenguaje popular de Costa Rica y Cuba significa «realizar el coito». **k.** Entrada o salida que, para la consecución de algo, queda abierta por falta de cuidado. **l.** Medida de longitud de unos veinte centímetros que equivalía a la cuarta parte de una vara. Usado en lenguaje coloquial designa «el ser bajo de estatura». **m.** Vereda, senda estrecha (Costa Rica, Cuba, Puerto Rico). **n.** Planta de monte muy poblada y espesa. **ñ.** Gruñir, refunfuñar. **o.** Palo grueso que puede manejarse a modo de bastón. **p.** En Cuba se reserva esta denominación exclusivamente para el cerdo. En Español castizo designa «mulo» o «macho cabrío». **q.** Conjunto de personas unidas o agregadas estrechamente.

D. Y ahora, ¿por qué no tratamos de interpretar el significado de algunas de las siguientes frases del texto? Para hacerlo, los estudiantes, en grupos de trabajo, identificarán las frases con uno de los posibles significados que aparecen para cada una de ellas. Luego deberán justificar cada respuesta. Para realizar este ejercicio, serán asignadas a cada grupo dos o más tarjetas diferentes.

Tarjeta 1	Tarjeta 2
¡Mal rayo te parta! ¡Maldito seas! ¡Cuidado con la tormenta! ¿Es que no ves que te puede matar un rayo?	**¡Condenado, todavía la carga!** ¡No la cargues sobre la espalda! ¡Pero qué bruto es este animal! ¡Maldición! ¡Así la puede dejar embarazada!

Tarjeta 3	Tarjeta 4
¡Sálete, puñetero! ¡Quítate del medio, que molestas! ¡Quítate de arriba de la bestia! ¡Camina, camina!	**Nando y el viejo encarrilaron el trillo.** Nando y el padre machetearon el terreno. Nando y el padre siguieron derecho por la vereda. Nando y el padre le cerraron el paso al caballo.

Tarjeta 5	Tarjeta 6
Está bueno de palabrear ya. No sigas hablando. No te estoy escuchando. No me importa lo que me dices.	**¡Está bueno de hablar basura!** No estás diciendo la verdad. Estás equivocado en lo que dices. ¡Basta de decir estupideces!

Tarjeta 7	Tarjeta 8
Taita, el macho se echó ayer. Padre, el animal no se levanta desde ayer. Padre, el cerdo está enfermo desde ayer. Padre, ayer el cerdo se acopló con la hembra.	**A la espalda de la manigua retumbó su relincho.** Desde lejos se sentía relinchar al caballo El caballo apenas relinchaba. Se refiere a otro animal.

E. ¿En qué contexto socio-cultural podemos encuadrar este cuento? ¿Qué características puedes apreciar en el lenguaje que usan los personajes? ¿En tu país existe un fenómeno lingüístico-cultural similar a este?

F. ¿Qué registro usan los dos personajes en los diálogos? ¿Podrías explicar por qué?

G. Por último, ¿por qué no aventurarnos a reescribir los dos fragmentos del texto que aparecen en negrita, usando un léxico y un contexto cultural diferente?

H. La picardía y el juego con el sentido erótico del lenguaje es una de las principales características de la literatura popular cubana contemporánea. En los cuentos de Onelio Jorge Cardoso, además de esta característica, encontramos la tendencia a elaborar un texto en el que la crítica a la inadecuada educación sexual de niños y adolescentes es un elemento central. «Taita, diga usted cómo» es un ejemplo. ¿Podrías hacer alusión a los fragmentos del texto en los que esta temática se enfatiza? ¿Crees que la actitud del padre frente a las inquietudes sexuales del hijo es correcta?

3. «¡QUÉ VOLÁ, ASERE!» (del lenguaje jergal cubano)

A. La jerga es el lenguaje que usan los individuos en el interior de ciertas profesiones, oficios, sectas o grupos sociales especiales, por ejemplo, la jerga de los estudiantes o aquella de los trabajadores portuarios. El lenguaje jergal, por tanto, es un lenguaje estructurado en códigos semánticos que solo pueden ser comprendidos dentro del grupo social en el que existen. En tal caso, la jerga funciona como lenguaje especial y cerrado. Sin embargo, sucede que con el pasar del tiempo, la jerga puede traspasar las fronteras comunicativas de los miembros del grupo que le dio origen, y transformarse en parte del lenguaje popular, mucho más abierto. En Cuba, un ejemplo lo encontramos en las jergas de las sectas afro-cubanas, como la secta abakuá, o en el lenguaje de la religión yoruba, cuya fuente está en la lengua de los esclavos provenientes de Nigeria. La frase «¡Qué volá, asere!», por ejemplo, toma dos vocablos principales del lenguaje jergal y los transforma en parte del léxico popular (por la extensión popular en su uso comunicativo):

- *asere* o *acere* (vocativo): Significa «yo te saludo» en la jerga abakuá.
- *volá* o *bolá*: Es una palabra usada en el interior de grupos o sectores sociales no cultos o de baja extracción, que significa algo así como «cosa, asunto, empresa, etc.».

A continuación, presentamos dos fragmentos de la novela cubana *Cuando la sangre se parece al fuego*, de Manuel Cofiño. Los estudiantes leerán con atención y buscarán aquellos elementos del léxico que pertenezcan al lenguaje jergal.

Fragmento 1:

—¡Cállate, Celia! —le ordenó, seca y cortante—. ¡Qué tanta gritería!

Por la madrugada un hombre preguntó por mamá. Salió, y regresó con una corona. Fue la única que tuvo. Pensé que de *La Aralia* mandarían una, pero no fueron ni al velorio. La corona era grande. Tenía una cinta negra con unas letras en dorado que decían: «A NUESTRO ECOBIO, DE SUS HERMANOS DE LA POTENCIA UBIOCO SESE EFÍ».



Representación de Babbalú-Ayé (en la santería).
San Lázaro en la religión católica.

Fragmento 2:

Cuando llegué no dijo nada. Puso Elegguá un rato al sol y le untó manteca de corojo. Masticó tres granitos de pimienta, se llenó la boca de aguardiente y soplando, bañó la piedra con la pulverización. Encendió un tabaco y le lanzaba bocanadas de humo a Elegguá. Después le dio a comer pescado ahumado, pedacitos de jutía asada, bollitos de carita, maíz tostado y pedazos de coco. Acuclillada frente al santo enumeraba en alta voz lo que le iba dando. La ayudé a levantarse y se sentó frente a mí, en el cajón azul. Apoyó la mano en el bastón y dijo:

—¡Kindamba el que no vela no escapa! Bastón que mata perro blanco mata perro negro...



Representación de Obbatalá (en la santería).
La Virgen de las Mercedes en la religión católica.

Datos del autor:
Manuel Cofiño (La Habana, 1936-1986). Entre sus principales libros de narrativa encontramos: *Tiempo de cambios* (libro de cuentos publicado en 1969); *La última mujer y el próximo combate* (novela, Premio Casa de Las Américas, 1971) y *Andando por ahí, por esas calles* (1982).

B. ¿En qué ambiente socio-cultural encuadras los fragmentos del texto anterior? ¿Es el mismo tipo de lenguaje que encontraste en el texto de Onelio Jorge Cardoso? ¿Qué diferencias puedes establecer entre un contexto y el otro?

C. ¿Puedes traducir la frase «Kindamba el que no vela, no escapa»?

D. Ahora leerás un fragmento de la novela de Zoé Valdés Te di la vida entera. También aquí encontrarás una mezcla de lenguaje popular y jergal en un contexto urbano. Lee el texto y señala las palabras que encuentres con dificultad de comprensión.

(Brrrrr, casi me monta el santo, por nai'tíca me baja Eleguá, niña, ¿tú quieres de todas formas permutar p'al tanque? Ninguna historia es inocente, no te creas esa bobada.)

Yo te digo que sí, la mía lo es. Es la historia de una mujer...

(¡Ay, mi madre, y dale otra vez con otra mujer atrevida, oye, pero qué obstinadita eres, tú no escarmientas!)

Es una mujer pacífica, una santa, vaya, que cada vez que escuchaba una canción se le transformaba la vida. Vaya, su vida se la organizaban las canciones. Su destino dependía de la radio, de los cantantes, de la televisión, de los cabareses, de...

Datos de la autora:
Zoé Valdés (La Habana, 1959). Poetisa y narradora. Entre sus novelas tenemos *Todo para una sombra* (1986); *La nada cotidiana* (1995); *La hija del embajador* (1995, Premio Novela Breve Juan March Cencillo), entre otras. Actualmente vive en París.

A continuación, presentamos dos de las frases que hacen uso del lenguaje jergal en el texto anterior. Junto a tus compañeros de equipo trata de deducir el significado de las mismas. Para ayudarte, podrás contar con varias acepciones que aparecen en el diccionario de la RAE y que están relacionadas con algunas de las palabras-clave en ambas frases. Escoge la acepción correcta para cada palabra, teniendo en cuenta el contexto textual, y trata de llegar al significado de toda la frase.

Casi me monta el santo.

¿Tú quieres de todas formas permutar p'al tanque?

Palabras-clave:

montar:

- Ponerse o subirse encima de algo.
- Subir a una cabalgadura.
- Armar, poner en su lugar las piezas de cualquier aparato o máquina.
- Batir la nata o la clara del huevo hasta hacerla esponjosa o consistente.

tanque:

- Recipiente de gran tamaño, normalmente cerrado, destinado a contener líquidos y gases.
- Estanque, depósito de agua.
- Depósito de combustible de un automóvil (Arg., Cub., El Salv. y Ur.)
- Cárcel (jerg. Cub.).

E. ¿Sabes lo que significa el concepto «sincretismo cultural»? ¿Por qué se dice que las religiones afrocubanas son «sincréticas»? Puedes consultar tu diccionario.

¿Crees que el sincretismo religioso está relacionado con las características lexicales del español en Cuba, y en general, en El Caribe de habla hispánica?

F. De los textos presentados, ¿cuál te ha resultado de mayor interés y por qué?

4. «EL SON ES LO MÁS SUBLIME PARA EL ALMA DIVERTIR» (de la canción popular cubana)

A. La música popular cubana representa las tradiciones del habla popular en este país. A continuación, escucharemos una pieza del cancionero popular cubano, cuyo texto te ofrecemos. Se trata de un son de Remberto Bequer. Muchas de las palabras que quizás te sean de difícil comprensión son aquellas que designan nombres de géneros musicales cubanos. ¿Por qué no pruebas a identificar estos géneros musicales?

A toda Cuba le gusta

¡Y e'to le gusta a toda Cuba!
A toda Cuba le gusta
el ambiente de guaracha
apretar a las muchachas
el rico y sabroso son.
¿Qué me dices de un danzón?,
¿de una rumbita caliente?,
¿de una conga allá en Oriente
la legendaria región?
Aquí va mi inspiración
desde mi Habana querida.
Eres tú la preferida
mujer de mi corazón. [bis]
Por eso me pica aquí y voy a rascarme allá [bis].
Mira cómo me pica, mira cómo me duele.
Por eso me pica aquí y voy a rascarme allá.
El corazón me hace tun-tun cuando siento tu voz.
Por eso me pica aquí y voy a rascarme allá.
¡Ay!, mujer de mi corazón,
mira cómo me siento yo...
¡Charangón!
Por eso me pica aquí y voy a rascarme allá [bis].
Ráscame rico, mulata,
ráscame aquí, ráscame allá.

Por eso me pica aquí y voy a rascarme allá.
¡Ay, que picazón tan rica!, mira mami cómo va.

B. ¿En quién o en qué crees que se ha inspirado el autor de esta canción?

C. ¿Por qué esta canción es una canción popular?

SOLUCIONES

Apartado 2.

Ejercicio C. 1-g, 2-c, 3-o, 4-d, 5-ñ, 6-e, 7-p, 8-n, 9-l, 10-j, 11-q, 12-k, 13-a, 14-b, 15-m, 16-f, 17-h.

Ejercicio D. tarjeta 1-a; tarjeta 2-c; tarjeta 3-b; tarjeta 4-b; tarjeta 5-a; tarjeta 6-c; tarjeta 7-a; tarjeta 8-a.

Apartado 3

Ejercicio A.: Los términos del lenguaje jergal son: *ecobio*, que en Cuba significa «hermano, en la fraternidad de los ñáñigos». El ñañiguismo es una hermandad negra masculina que surgió en la Cuba colonial como reacción ante la opresión esclavista, pero desde finales del siglo XIX pierde su connotación racial, existiendo ya ñáñigos blancos. En el segundo fragmento, «¡Kindamba el que no vela no escapa!» y «Bastón que mata perro negro mata perro blanco» son proverbios en jerga, con sentido evidentemente metafórico, que refieren las características retóricas del modo de comunicación en las sectas sincréticas.

Ejercicio B. Los estudiantes darán su opinión, acercándose al contexto del sincretismo en Cuba. La diferencia entre lenguaje jergal y popular cubanos deriva de las diferencias entre el carácter nacional del lenguaje campesino (extendido a toda el habla popular) y aquél "hermético", más cerrado de las sectas afrocubanas. Este último, en las últimas décadas, y como consecuencia de la revolución operada en los estratos sociales de la población cubana después de 1959 (con la eliminación de los barrios de élite y con la mezcla de los estratos sociales altos y bajos), se ha extendido fuera de las sectas, pero siempre quedando a nivel de estratos sociales no cultos y socialmente inadaptados.

Ejercicio C. La frase no tiene traducción al Español estándar. La misma pertenece al lenguaje jergal, tiene un sentido metafórico y su significado entra en los códigos de comunicación entre el santero y el orisha (o santo).

Ejercicio D. Casi me monta el santo: he estado a punto de entrar en trance.

Tú quieres de todas formas permutar pa'l tanque: estás buscando que te metan en la cárcel.

Ejercicio E. Según el Diccionario de la RAE, el sincretismo es un «sistema filosófico que trata de conciliar doctrinas diferenetes». El profesor puede aprovechar este contexto para hablar a los estudiantes del sincretismo religioso y cultural en Latinoamérica, valiéndose de láminas, fotografías, c.ds. u otros materiales didácticos que le ayuden a ilustrar la explicación.

Ejercicio F. Este ejercicio está dirigido a desarrollar la expresión oral y a enriquecer los conocimientos culturales e históricos de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

Cardoso, Onelio Jorge. (1975). «Taita, diga usted cómo». En *Cuentos*. La Habana: Editorial Arte y Literatura.

Cofiño, Manuel. (1979). *Cuando la sangre se parece al fuego*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.

Real Academia Española. *Diccionario RAE* (www.rae.es).

Santiesteban, Argelio. (1997). *El habla popular cubana de hoy*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Valdés, Zoé. (1998). *Te di mi vida entera*. Barcelona: Editorial Planeta.